

continuó luchando por la independencia?—¿Quién fundó, y en dónde, el primer Gobierno de la revolución?—¿Quién fué el héroe más notable del segundo período de la revolución?—¿Cuál es el hecho de armas más honroso de Morelos?—¿Cuándo rompió el sitio de Cuautla?—¿Cuál es el hecho más glorioso de la vida de Morelos?—¿Qué hizo de notable el Congreso de Chilpancingo?—¿Cómo fué hecho prisionero Morelos?—¿Cuándo y en dónde fué fusilado?

## LECCIÓN IV

SUMARIO: I. Mina y Guerrero.—II. La Constitución de 1812. III. Iturbide.—IV. Realización de la Independencia.

I. Grande alegría causó en las tropas virreinales la aprehensión y muerte de Morelos, y se creyó que con él había acabado la revolución. A fines del mismo año de 1815, el insurgente D. Manuel Mier y Terán disolvió el Congreso que Morelos había reunido, y le substituyó con un Directorio ejecutivo que no tuvo ninguna significación. En todo el año 1816, los únicos sucesos notables fueron la remoción de Calleja del virreinato, del cual se encargó D. Juan Ruiz de Apodaca, que hizo más por la causa de España con su clemencia que su antecesor con su carácter sanguinario; la rendición de la isla de Mescala, en el lago de Chapala, defendida heroicamente por el indígena Encarnación Rosas contra fuerzas realistas superiores en número, y que derrotó varias veces; el restablecimiento de la Compañía de Jesús por Real orden, y la desertión de muchos jefes insurgentes, que se acogieron al indulto.

A principios de 1817 la causa de la insurrección estaba en la agonía, sin que pudiesen reanimarla el generoso D. Nicolás Bravo, que, al saber que su pa-

dre había sido ajusticiado por orden del Gobierno virreinal, puso en libertad á 300 prisioneros españoles que iba á fusilar por orden de Morelos; ni la indomable constancia de D. Vicente Guerrero, que en las montañas del Sur mantenía el fuego de la



D. Nicolás Bravo.

revolución. Pero en Abril de 1817 desembarcó en Santander, Tamaulipas, el español D. Francisco Javier Mina, que, después de haber peleado contra los franceses por la libertad de España, vino á luchar por la de México. Con 320 hombres que reunió en



Soto la Marina se puso en marcha para el interior, tomando á poco á un coronel realista 700 caballos. En dos encuentros sucesivos derrotó á las tropas del Virrey, que en número considerable trataban de cerrarle el paso. De triunfo en triunfo caminó hasta



D. Francisco Javier Mina.

llegar á León, ciudad que intentó tomar; pero fué rechazado y se retiró al fuerte del Sombrero, donde se había fortificado el insurgente D. Pedro Moreno, que con 600 hombres resistió por varios meses un sitio formal, derrotando á los españoles en varios

encuentros. Sin víveres los sitiados, Mina hizo una salida para proporcionárselos, pero fué dos veces derrotado; entonces, los defensores del fuerte rompieron el sitio y fueron completamente desbaratados. Moreno y Mina lograron llegar al fuerte de los Re-



D. Vicente Guerrero.

medios, donde siguieron luchando hasta que volvieron á romper el sitio que los realistas habían puesto á aquella fortaleza, y rehaciendo sus fuerzas en los pueblos vecinos, intentaron socorrer el fuerte; pero fueron derrotados y cercados por el enemigo en el



rancho del Venadito. Moreno murió peleando, y Mina fué hecho prisionero y fusilado el 11 de Diciembre de 1817.

En los tres años siguientes, el único caudillo insurgente que llamaba la atención del Gobierno fué don Vicente Guerrero, que en las montañas del Estado que hoy lleva su nombre seguía luchando con tesón por la Independencia. Nacido en Tixtla, se hallaba dedicado á la arriería en 1810; se adhirió desde luego á la causa de la revolución y militó á las órdenes de Morelos, hallándose en muchas de las acciones de guerra del célebre caudillo. En sólo el año de 1819 obtuvo veinte triunfos consecutivos sobre los españoles.

II. Dijimos antes que la idea de la Independencia había penetrado en el ánimo de los mexicanos ilustrados desde principios del presente siglo: así es que, cuando Hidalgo dió el grito de rebelión en Dolores, la clase más instruída de la nación, la llamada á dirigir la opinión pública, debió haberse alistado inmediatamente bajo sus banderas; pero como aquel caudillo carecía de un plan fijo, encendió los odios entre las clases sociales, se acompañó de chusmas indisciplinadas que destruían cuanto á su paso había y cometió muchos excesos, la mayoría de esos mexicanos se abstuvo de adherirse al movimiento revolucionario de 1810. Este deseo de la emancipación y esperanzas de realizarla sin trastornos ni violencias, se aumentaron con la Constitución de 1812, expedida por las Cortes de Cádiz. Fueron éstas un Congreso reunido en aquella ciudad, al cual asistieron representantes de España y de las colonias americanas españolas. Hasta allí se había creído que la soberanía residía en el soberano; las Cortes de Cádiz declararon que residía en el pueblo; hasta allí, el pueblo no había tenido ninguna ingerencia en el gobierno; las

Cortes decretaron que se diese leyes á sí mismo por medio de los representantes que eligiese. Estas y otras ideas, tomadas de la Revolución francesa, aceleraron el movimiento de Independencia en toda la América española. La Constitución de 1812 fué jurada en México con gran solemnidad, y en las primeras elecciones de Ayuntamiento que conforme á ella se hicieron en la capital, los mexicanos obtuvieron el triunfo. En 1814, al subir de nuevo al trono Fernando VII, se suspendió dicha Constitución; pero la revolución que en España hizo Riego en favor de ella, y el triunfo que obtuvo, la volvieron á restablecer en 1820. El restablecimiento de esta Constitución en México tuvo un influjo directo en la realización de la Independencia.



Casa donde nació Iturbide.

III. Uno de los mexicanos que deseaban la independencia de la patria era D. Agustín de Iturbide. Hidalgo pretendió atraerle á la causa de la insurrección, y aun le ofreció el grado de teniente. Pero el futuro libertador de México comprendió que los planes del cura eran desacertados y que no producirían



sino una guerra de exterminio que á nada conduciría. Y creyendo un deber suyo combatir aquella indisciplinada revolución, salió á campaña cuando contaba veintisiete años, abandonando sus negocios y familia, y dió en la batalla del monte de las Cruces, que fué la primera en que se encontró, muestras de un valor temerario. Muchos otros mexicanos se adhirieron también á la causa del Gobierno, que era en esos momentos la causa del orden, esperando que, sofocada esa revolución, que tantos males causaba, podría realizarse la Independencia sin efusión de sangre.

El día del ataque de Cóporo, al abrigo de una peña con el general Filisola, entonces capitán de granaderos del Fijo de México, mientras se reunía la tropa que había asaltado con tanta valentía los parapetos enemigos, lamentaba Iturbide tan inútil derramamiento de sangre, llamando la atención de Filisola sobre la facilidad con que la Independencia se lograría poniéndose de acuerdo con los insurgentes las tropas mexicanas que militaban bajo las banderas reales; pero considerando el completo desorden de los primeros y el sistema atrás que se habían propuesto, concluyó diciendo que era menester acabar con ellos antes de pensar en poner en planta ningún plan regular. Filisola se manifestó conforme con las opiniones de Iturbide, y éste le dijo: «Quizá llegará el día en que le recuerde á usted esta conversación, y cuento con usted para lo que se le ofrezca», lo que Filisola le prometió.

A principios de 1821, Guerrero era el único jefe insurgente que quedaba sobre las armas en las montañas del Sur. El virrey Apodaca envió á batirle á Iturbide con un escogido cuerpo de tropas; éste vió que la hora de realizar la Independencia de México era llegada, y resolvió acometer la magna é inmortal empresa. El padre de la patria conoció que la nueva

Constitución no era del agrado del partido español puro, ni del clero, ni del pueblo, por sus embozados ataques á la religión, y puso como primera base de su plan la religión. Meditó los inmensos males que la revolución había causado por querer realizar la emancipación sin contar con el elemento español, y se convenció de que los que hasta allí habían sido dominadores y dominados podían vivir como hermanos en el mismo suelo, y proclamó como segunda base la unión. Por último, satisfaciendo las aspiraciones de toda la nación, proclamó como tercera base la Independencia. Concebido su plan, Iturbide entró en relaciones con Guerrero, que prontamente se adhirió á él en todas sus partes. Á la vez escribió á los insurgentes más caracterizados y á los jefes mexicanos que militaban en las tropas del Gobierno, y todos á una voz juraron ser sus compañeros en tan gloriosa empresa. Aun de algunos jefes españoles recibió contestaciones en el mismo sentido.



D. Agustín de Iturbide.

IV. Con estos antecedentes, Iturbide proclamó la Independencia en Iguala el 24 de Febrero de 1821, enarbolando la bandera tricolor, que simbolizaba: *Religión, Unión é Independencia*. Á la proclama con que anunció este glorioso suceso dió el nombre de *Plan de Iguala*. En él se establecía, además, que el trono mexicano sería ocupado por Fernando VII, y en caso de que éste no admitiese la corona, dejaba á



la nación el derecho de constituirse como mejor quisiera. El Plan de Iguala es el monumento inmortal del genio político y del patriotismo del Padre de la independencia. El unió á toda la nación en un solo pensamiento, cosa que fué imposible á los insurgentes. Apenas proclamada la revolución de 1810, Hidalgo y Allende se convirtieron en enemigos irreconciliables; el Gobierno que organizó Rayón apenas era respetado por los que militaban á sus inmediatas órdenes, y vió siempre con sospecha á Morelos; éste nunca fué reconocido por todos los insurgentes. Sólo Iturbide en un momento se enajena todas las voluntades, domina y hace desaparecer todas las ambiciones, y de uno á otro extremo de la nación su voz es escuchada con respeto. La concepción y ejecución de ese plan admirable es el mejor timbre de gloria para México y la perdurable glorificación de su autor.

Iturbide se despojó del grado de coronel que tenía en el ejército realista el día 2 de Marzo, en que sus tropas juraron el Plan de Iguala, y tomó el título de primer Jefe del ejército de las Tres Garantías. La nación entera se agrupó en torno del caudillo de Iguala, cuyas tropas dieron en todas partes ejemplos de moralidad y disciplina que hacían olvidar los excesos de los insurgentes. Las ciudades todas abrían sus puertas para recibir al ejército libertador y á su ilustre Jefe, que de triunfo en triunfo llegó hasta las puertas de la capital, que se preparó á recibirle dignamente. Entretanto, había llegado á Veracruz el nuevo virrey O'Donojú. Iturbide entró en relaciones con él, le expuso su plan, y convencido aquél que para que España no perdiese todo en México era necesario adherirse al Plan de Iguala haciéndole algunas modificaciones, accedió á los deseos del Libertador y pasaron á Córdoba, donde acordaron y firmaron los tratados de Córdoba, O'Donojú con el carácter

de Virrey de la Nueva España, é Iturbide con el de primer Jefe del ejército de las Tres Garantías. Estos tratados dieron cima á la obra de la Independencia.

Al fin amaneció el 27 de Septiembre de 1821. El Libertador, vestido con el mismo traje que llevaba en Iguala al proclamar la Independencia, al frente de sus victoriosas tropas, hizo su entrada triunfal en México, en medio de las aclamaciones de júbilo de todo un pueblo que nacía á la Libertad. Los balcones, las azoteas, las calles, estaban llenas de una numerosa muchedumbre que ansiaba ver á su Libertador, que apenas llegó á Palacio se dirigió inmediatamente á la catedral, donde se entonó un *Tedéum* en acción de gracias por la feliz terminación de la guerra de Independencia. El sol no ha vuelto á alumbrar otro día tan memorable para México como el 27 de Septiembre de 1821.

---

#### Resumen de la lección IV.

I. Después de la muerte de Morelos, el insurgente Mier y Terán disolvió el Congreso que aquél había reunido. El año de 1816 fué separado Calleja del virreinato, y su sucesor fué el Sr. Apodaca, que hizo más por la causa de España con su clemencia, que Calleja con su ferocidad: en ese mismo año se rindió la isla de Mescala, del lago de Chapala, que defendió por espacio de cinco años Encarnación Rosas. A principios de 1817 la causa de la Independencia se hallaba en la agonía, cuando se presentó á reanimarla el héroe español Mina, que desde las lejanas playas de Soto la Marina avanzó con sólo 320 hombres hacia el interior del país, derrotando á las tropas del Virrey en varios encuentros. Rechazadas sus tropas de la ciudad de León, se dirigió al fuerte del Sombrero, defendido por el insurgente jalisciense D. Pedro Moreno. Hallándose sin víveres los sitiados, Mina rompió el sitio y trató de proporcionárselos; pero fué derrotado dos veces, y los defensores del fuerte tuvieron que romper el sitio y fueron desbaratados. Moreno y Mina se refugiaron en el fuerte de los Remedios, que fué también sitiado



por los españoles; los héroes rompieron nuevamente el sitio, levantaron fuerzas en los pueblos vecinos é intentaron socorrer el fuerte; pero fueron derrotados y cercados por el enemigo. Moreno murió peleando, y Mina fué hecho prisionero y fusilado en Diciembre de 1817. En los tres años siguientes, el único caudillo notable que siguió luchando por la Independencia fué D. Vicente Guerrero, que en el año de 1819 obtuvo veinte triunfos consecutivos sobre los españoles.

II. La idea de la Independencia se hallaba en el ánimo de los mexicanos desde principios del presente siglo; pero no todos los que deseaban la independencia se adhirieron á Hidalgo, á causa de la mala dirección que este caudillo dió á la revolución. Mas la Constitución de 1812 vino á alentar esos deseos. Las Cortes de Cádiz, á que asistieron representantes de España y América, expidieron esa Constitución, en que se proclamaba la soberanía del pueblo; es decir, el derecho que el pueblo tiene de gobernarse como mejor le plazca. Dicha Constitución se juró en México con gran solemnidad, y en las primeras elecciones de Ayuntamientos que hubo conforme á ella, triunfaron los mexicanos. Suspendida esa Constitución en 1814 y restablecida en 1820, tuvo un influjo directo en la realización de la Independencia.

III. Uno de los mexicanos que deseaban la independencia de su patria fué D. Agustín de Iturbide. Hidalgo pretendió atraerle á su partido, pero el futuro libertador de México comprendió que los planes del cura eran desacertados, y que no producirían sino una guerra de exterminio, y creyó, como muchos otros mexicanos, que era un deber combatir aquella revolución indisciplinada, para que, una vez concluida ésta, pudiera realizarse la Independencia. Iturbide fué enviado por el virrey Apodaca á combatir á Guerrero, que era el único jefe insurgente que peleaba por la independencia á principios de 1821. Comprendió aquél que era llegado el momento de proclamar la independencia de México, y quiso que la nueva nación que iba á levantarse tuviera por bases la Religión católica, la unión de todos los que vivían en el territorio y la Independencia de toda otra nación. Comunicó su pensamiento á Guerrero, que inmediatamente se adhirió á él. Los insurgentes que aun sobrevivían, los jefes mexicanos que estaban con el Gobierno y aun algunos jefes españoles, aceptaron por completo el plan de Iturbide.

IV. El 24 de Febrero de 1821 proclamó Iturbide la Independencia, enarbolando la bandera tricolor. Se dió el nombre de *Plan de Iguala* á la proclama en que se anunció ese glorioso suceso. En él se establecía que el trono de México sería ocu-

pado por Fernando VII, ó por quien designase la nación, en caso de que éste no admitiese la corona. Con ese plan logró Iturbide unir á la nación en un solo pensamiento, cosa que jamás pudieron hacer los jefes insurgentes. La nación entera se agrupó en torno del caudillo de Iguala, que en una campaña de siete meses hizo la Independencia. En Córdoba conferencia el Libertador con el Virrey que enviaba á México la España; éste ve que no le queda otro recurso que adherirse al Plan de Iguala haciéndole algunas modificaciones, y firma los tratados de Córdoba, que dan cima á la obra de la Independencia. Al frente de un numeroso ejército ocupa Iturbide, el 27 de Septiembre de 1821, la capital, en medio de las aclamaciones de júbilo de un pueblo que bendecía al Libertador.

|| **Questionario.**—¿Qué pasó con el Congreso después de la muerte de Morelos?—¿Qué sucesos notables ocurrieron en 1816?—¿Quién reanimó en 1817 la causa de la independencia?—Referidme las campañas de Mina.—Decidme algo de D. Pedro Moreno.—¿Cómo murieron Moreno y Mina?—¿Quién sostuvo después la campaña de Independencia?—¿Por qué no se adhirió á Hidalgo todos los mexicanos ilustrados?—¿Quién expidió la Constitución de 1812?—¿Qué efectos causó en México la jura de la Constitución?—¿Quién fué D. Agustín de Iturbide?—¿Por qué no se unió á Hidalgo?—¿Cuándo creyó Iturbide que era el momento de proclamar la independencia?—¿Qué bases dió á la nueva nación que iba á fundarse?—¿A quiénes comunicó Iturbide su pensamiento?—¿Cuándo proclamó Iturbide la independencia?—¿Qué bandera enarboló?—¿Qué se establecía en el Plan de Iguala?—¿Qué logró Iturbide con ese plan?—¿Qué tratados celebró?—¿Cuándo entró en México el ejército trigarante?